

La pesca ha sido en los últimos 30 años uno de los sectores que más ha impulsado la economía canguesa. Desde tiempos inmemoriales Cangas, como tantos otros pueblos ribereños, ha buscado en la mar el impulso que sirviera de base a la evolución canguesa. Sin embargo, el paulatino decrecimiento en esta actividad pesquera, ha convertido ese objetivo inicial en secundario.

La flota pesquera canguesa, en aquel entonces estaba formada por buques de gran altura, superiores a 200 toneladas de Registro Bruto; tamaño medio, entre 20 a 75 T.R.B. y de tipo artesanal, inferiores a 20 T.R.B.

Este tipo de industria, principalmente giraba en torno a los buques de los armadores que a la mente nos vienen:

D. Antonio Graña Giráldez, con sus buques **JOAQUINA, ANGEL y JOAQUINA.**

D. Antonio Núñez Fernández, con **PERLA, NÚÑEZ, MARI LOLY.**

D. Aquilino Blanco Rodal, con **GRUMETE.**

D. Alejandro Lorenzo Refojos, con **LORENZO.**

D. Antonio Refojos González, con **RAUL, BALDUÍNO.**

D. Aquilino Ribera Abal, con **SAN JOSÉ, DOLORES.**

D. Antonio González Vázquez, con **CORMORÁN.**

D. Angel Barreiro Refojos, con **MANUEL y CARMEN.**

Massó Hermanos, con **BLANES, IBIS, PELÍCANO.**

D. Evaristo Rodal Corral, con **AS DE OUROS.**

D. Carlos Martínez Serín, con **UNIVERSO, ESTER**

D. Francisco Giráldez García, con **PACUCHO, EUROPA.**

D. José Giráldez García, con **EUROPA I.**

D. Francisco Fernández Vázquez, con **BORNEIRIÑA.**

D. José González Vázquez, con **REIRIZ.**

D. Manuel Camiña Ferral, con **CAMIÑA, M^a DEL CARMEN.**

D. Manuel Portela y Cía. con **ALMUDENA.**

D. Manuel Rodal Corral, con **ROMO.**

D. Narciso Rodríguez Refojos, con **AVE DEL MAR.**

D. José Blanco Rodal, con **LIÑARIÑOS.**

D. Manuel Giráldez García, con **LORIGA**, que posteriormente fue **AGIROL**.

Esta relación es un simple muestreo del poderío de la pesca de este pueblo.

La pesca capturada por estos buques, era destinada a tres sectores.

El primer sector lo empleaba en la transformación industrial, el segundo, era objeto de un proceso de manipulación, conservación y luego se exportaba hacia el interior, y el último, destinado directamente al consumo dentro de la villa y propia región.

El último sector, después de recibir una clasificación por especies, tamaño y calidades, bien era objeto de venta por lotes o bien por pesetas kilo en los Mercados de Abastos.

La pesca que iba a ser objeto de transformación industrial en la propia villa, es adquirida por la industria, en las lonjas o bien por compra directa a los armadores.

Las especies más frecuentes eran sometidas al proceso de elaboración por las diferentes industrias conserveras de la villa como: bonito, sardina, chicharro, caballa, atún y anchoa, cuyo proceso industrial se transformaba y elaboraba en las siguientes fábricas:

Massó Hermanos, con muelle propio para su descarga en Salgueirón.

Cervera e Hijos, con muelle propio para su descarga.(Donde hoy está Frigoríficos del Morrazo)

Hijos de A. Pellín, descargaba en el muelle de Ojea.

Antonio Paganini, descargaba en el muelle de Ojea.

Conservas Legarda, S.L., (fábrica en El Forte) descargaba en el muelle de Ojea.

Ignacio González Chamadoira, (fábrica en Pedra Alta) descargaba en frente a la lonja.

Figueroa y Cía. S.L., descargaba en el "muelle grande".

Rogelio López Bobo, (fábrica donde hoy están Froiz y Macillos II) descargaba en la rampa enfrente a su fábrica.

Abalo Pombo, (fábrica en frente a la actual lonja) descargaba en la rampa enfrente a López Bobo.

Conservas Rodeira, descargaba en el muelle de Rodeira.

Paralelamente a la pesca, había otros establecimientos que completaban la industria, llamados de **Suministros y Efectos Navales**, tales como los de

D. Manuel Camiña Ferral, sito en la Avda. de Eugenio Sequeiros (Hoy Ferretería Cangas);

D. Manuel Lago Bastos, junto al muelle de Vapores de Pasaje (Montero Ríos);

D. Alfredo Méndez Loureiro, en la Avda. Eugenio Sequeiros (actual Librería Gil) y

D. Baldomero Sotelo, en la Calle Real.

Cualquiera de estos establecimientos tenían pertrechos para el abastecimiento de los barcos de pesca. Desde pequeñas cantidades de gas-oil para buques pequeños, hasta el

suministro de víveres para una cacea del bonito o la palometa. Todo ello se pagaba del "monte mayor", una vez finalizadas las campañas de pesca.

Había otro tipo de industria dedicado a la mar y se hacía por mediación de pequeñas navieras que se dedicaban al transporte de mercancías entre las dos orillas.

Dichos propietarios eran Amelia y David, D. Antonio Fernández González, D. Alejandro Bonet y D. Joaquín Graña.